➲ ***Entre los enunciados siguientes, selecciona los que asocias a las condiciones de vida de un <u>viaje en velero</u> en el siglo XVII*** (los otros se refieren a un crucero del siglo XXI) :

Unos médicos y enfermeras están presentes a bordo y hay medicamentos disponibles en la enfermería.

En caso de enfermedad grave, es posible llamar al servicio médico de emergencia por radio.

La promiscuidad prohíbe toda intimidad y tranquilidad.

Los camarotes individuales son confortables y bastante amplios.

Hay que cuidar el agua potable para que no falte durante la travesía.

La comida, preparada por chef, es copiosa, variada y suculenta.

No hay servicios sanitarios; se utilizan recipientes… cuyo contenido se tira al mar.

Además des escorbuto, el equipaje está expuesto a las pestes y a otras enfermedades infecciosas, a menudo mortales.

Para descansar, los pasajeros pueden ir al «spa» y recibir masajes.

Las diversiones abundan : casino, espectáculos, discotecas, piscinas, salas de juegos, gimnasio, boutiques, etc.

Si el viaje se prolonga a causa de vientos débiles, la comida puede faltar. Ya poco apetitosa, puede también pudrirse o secarse.

Las medidas de higiene son casi inexistentes. La suciedad y los olores acompañan a los pasajeros diariamente.

El barco es lujoso, seguro, agradable. ¡Verdaderas vacaciones!

Para evitar las epidemias, no es posible dejar los muertos a bordo para enterrarlos una vez en destino. Entonces, hay que tirar los cuerpos al mar.

➲ ***Entre los enunciados siguientes, selecciona los que asocias a las condiciones de Ville-Marie y de la Nueva Francia en el siglo XVII :***

Las casas son confortables, bien aisladas y con calefacción.

El territorio está compuesto por bosques difícilmente transitables a pie. Hay pocas rutas; los ríos son las principales vías de acceso.

Los desplazamientos son largos y arduos. La lancha es muy útil. En el invierno las raquetas son indispensables.

La seguridad es muy precaria a causa de los ataques iroqueses o ingleses.

Ir de Montreal a Quebec en autobús o en tren constituye un trayecto apacible de dos horas.

La luz eléctrica, el refrigerador, el lavavajillas, la lavadora, la secadora, la cocina y el microondas facilitan mucho la vida.

En el invierno, el frío es intenso y hay que adaptar la ropa europea al rigor del clima. En el verano, el calor, la humedad y los insectos son insoportables.

El tifus, el sarampión, la viruela, enfermedades altamente contagiosas, devastan a muchas familias.

Es fácil comunicarse por teléfono o por Internet.

Se saca el agua de los ríos o de los pozos. Se calienta sobre el fuego para bañarse de vez en cuando.

En auto, el trayecto en autopista desde el centro de la ciudad de Montreal y Pointe-aux-Trembles, no toma más de 20 minutos.

La casa se calienta a leña. En las camas de paja o de copos y a veces, se pone calentadores debajo de las sábanas. Se acuestan al atardecer porque los días son arduos y hay que economizar las candelas.

Se ilumina con la pálida luz de una linterna llamada «alicates». Para distraerse se juega a los naipes o se interpreta música.